

Lacan Quotidien



N° 916 –Viernes 26 febrero 2021 – 20 h 36 [GMT + 1] – lacanquotidien.fr



Alojar el acontecimiento

A CONTINUACIÓN

Un acontecimiento televisivo Por Carole Dewambrechies-La Sagna

DEBATE SOBRE LA SEXUACIÓN Y SUS AVATARES

Umbrales, continuación Por Catherine Stef

DOCUMENTO

1 de cada 6 adultos de la generación Z es LGBT. Y este número podría seguir creciendo Por Samantha Schmidt para *The Washington Post*



Un acontecimiento televisivo

Por Carole Dewambrechies-La Sagna

Inesperadamente, una serie de televisión provocó un acontecimiento en *Arte: En terapia* de Olivier Nakache y Éric Toledano, “la serie vista por 23 millones”.

Una velada de televisión, el jueves, cinco episodios centrados sobre una sesión de análisis y un paciente que el espectador sigue semana a semana, con una sesión de control que introduce su perspectiva para interrogar la transferencia y contra-transferencia tales como se manifiestan. La sesión suele centrarse en una crisis y su resolución a través de la interpretación, no sin una explicación de la teoría analítica. Esas explicaciones recuerdan el tiempo en el cual el propio Freud explicaba el inconsciente a sus pacientes, al tiempo que inventaba una teoría desconocida por todos. Quizás nuestras sociedades han dado un giro y están volviendo al freudismo, que ha sido objeto de un rechazo y de una transferencia negativa inaudita durante las últimas décadas. Es tanto más asombroso encontrar, en esta serie, casos clínicos formidables y un impacto del inconsciente sobre la sociedad francesa y sus traumatismos, que atestiguan el trabajo en profundidad realizado por los directores, autores y guionistas. El juego de los actores también completa una apuesta en la que todos parecen estar poniendo algo de sí.

El consultorio del analista –es Frédéric Pierrot quien encarna a Philippe Dayan– da la unidad de lugar y la sesión que dura 25-30 minutos es la unidad de acción. El hallazgo es situar la historia 48 horas después de los atentados de Bataclan de noviembre de 2015 y de estudiar el impacto del trauma sobre cinco subjetividades que, por su problemática, se hacen eco de las preguntas de nuestra sociedad y de los espectadores. Mélanie Thierry encarna a una mujer, una cirujana, agotada, que ha operado toda la noche y ya no sabe dónde quedó su vida amorosa. Es ella la que planteará de la manera más clara la cuestión de la realidad del amor de transferencia como amor verdadero. Reda Kateb interpreta a un policía del BRI, con ira mal contenida, que ha intervenido durante el asalto y se niega a reconocer el impacto experimentado a pesar de que los síntomas del estrés postraumático insisten. Clémence Poésy y Pio Marmaï se confrontan sobre la continuidad del tratamiento de fecundación asistida y a la pregunta sobre el deseo de tener un hijo, cuando la joven se encuentra embarazada: es la cuestión del deseo del otro, su marido, lo que pasa a primer plano de la escena y provoca que, de este niño, ella no lo quiera más cuando se dio cuenta de que se trataba de un medio para él, su marido celoso, de alienarla aún más. ¡Todo esto atestigua que la maternidad no es necesariamente el logro que se supone para una mujer! Finalmente Céleste Brunquell encarna a una joven atleta accidentada que pide un certificado para su aseguradora testimoniando que su responsabilidad no está involucrada en el accidente. Las sesiones desvelan las circunstancias del

accidente y el abuso sexual del que fue víctima por parte de su entrenador. La división del sujeto es obvia para esta joven menor que se describe a sí misma como consintiendo y a la vez agradecida por la atención que le prestaba quien debería llevarla a la victoria pero, también, como al borde de la muerte en un accidente, sin lograr subjetivar lo que hace trauma en ella. Si un trauma puede ocultar otro, vemos que el acontecimiento siempre tiene conexiones con otros.

Es Carole Bouquet quien se encarga del control y del análisis de la contratransferencia de P. Dayan, al que la serie y sus autores dan un lugar destacado en una atmósfera un tanto kleiniana. Ella es gélida para atemperar los arrebatos de empatía de su colega, ¡pero sentimos que los roles y las pasiones son intercambiables! El analista aparece aquí como un sujeto dividido y empático, esforzándose, sin demasiado éxito, para lograr que surja el deseo del analista en tanto tal, algo liberado de las escorias de su inconsciente. Ello tiene el mérito de hacer valer que, desde el punto de vista del análisis, analizante y analista deben hacerse analizar. No a la segregación. El analista está, en la justa medida, posicionado como responsable de lo que sucede en la cura y, ese punto, se pone en discusión cuando lo real que sobreviene en el consultorio del analista, es otro que el del inconsciente.

Las sesiones se filman frente a la cámara y el tiempo dedicado a hablar es largo. Esto es, sin duda, lo más inhabitual en el cine actual: demostrar las virtudes del tiempo largo y de la palabra, no sólo sin provocar el aburrimiento, sino por el contrario, deslizándose en la historia un poco de suspenso, lo que hizo decir a Lacan que el placer que se obtiene del síntoma, es comparable al de la lectura de una novela policial. El paciente despliega ampliamente aquello de lo que se trata para él, busca la forma correcta de decirlo, hace un lapsus, enuncia una denegación, se respetan los tiempos de silencio. La resistencia, con su cara de transferencia negativa, es puesta en escena siempre y el análisis, aquí, se concibe como formando parte del análisis de las resistencias. Este aspecto está acentuado en cada sesión filmada y esto permite dar lugar, de un modo atenuado, a un cierto discurso hostil al psicoanálisis que ha (tenido) eco en nuestra sociedad. Pero el fondo de pantalla de la serie es el acontecimiento imprevisto. Hannah Arendt había hecho valer que un acontecimiento es lo que hace "ruptura", lo que escapa a la seriación. Es lo real que emerge. Y esta serie, que se da en el contexto de una epidemia como acontecimiento, nos muestra que lo real del acontecimiento imprevisto nos determina y, que es ese el inconsciente real.

El psicoanálisis apunta a acoger el acontecimiento y a recrearlo. Esas sesiones de ficción transmiten esto: cada sesión analítica es un acontecimiento de discurso que permite poner el cuerpo de manera diferente a una realidad traumática, ya sea la de los atentados terroristas, a los de la ciencia y el deseo de ser madre, a la de los abusos sexuales en la era del *MeeToo*. La transferencia erótica o negativa es aquí un obstáculo, pero también es el camino ineludible que permite al sujeto hablante estar a la altura del acontecimiento, en el siglo o en la vida.

Traducción: Mirta Nakkache

DEBATE SOBRE LA SEXUACIÓN Y SUS AVATARES

Umbrales, continuación

Por Catherine Stef

Al entrar en la palabra deviniendo cuerpo hablante, el sujeto humano se encuentra frente a una elección, una elección de goce, que está en la origen de la elección de vida o de muerte, “en la juntura del sentimiento más íntimo de la vida”, [1] dice Lacan.

Lacan ha producido las fórmulas de la sexuación para que nosotros las leyéramos. [2] Es la clínica que nos enseña a leerlas, en el mismo movimiento donde nosotros leemos la clínica gracias a estas fórmulas. Hay la hipótesis de un sujeto dividido, de un sujeto que elije. Hay un cuerpo hablante: desde que el sujeto habla, sabe que tiene un cuerpo. La cuestión es entonces, cómo ese cuerpo incorpora al Otro, es decir, cómo lo incluye o lo rechaza, se le subordina o se siente abandonado, dejado caer por él...

Umbral, entre pérdida e invención

Siguiendo a Hélène Bonnaud, hay al comienzo una elección, una elección forzada, luego identificaciones, que pueden hacerse en el registro simbólico o en el campo imaginario. [3] Las fórmulas de la sexuación no son para leer como una repartición en relación al falo, sino como la manera de constituirse en relación al Otro sexo. [4] Cada uno encuentra su fórmula, tan única y singular como el bebé que llega al mundo. Marie-Hélène Brousse ha evocado el caso de un bebé nacido muerto, que necesitará unos instantes para elegir la vida. [5] Sin duda estamos todos muertos por un breve instante, antes de decidir vivir, *instante de ver, tiempo de comprender, momento de concluir*, siguiendo los tres tiempos lógicos aislados por Lacan. Determinarse en relación al Otro sexo, releva la misma elección forzada. Hay un umbral a franquear: de un lado, el tiempo del trauma, que es el instante de ver que hay una pérdida, y del otro lado, el tiempo de la respuesta que el sujeto va a inventar, su hallazgo.

El umbral comporta un poder de atracción, de fascinación. Esta viñeta clínica nos enseña. Una niña pequeña juega a franquear las entradas de su casa, manida de un espejo girado hacia el frente: en cada puerta, necesita saltar el umbral, materializado e invertido en el espejo. Franquear un límite será determinante en su vida, en el período que siguió. El poeta Georg Trakl materializa el límite de otra manera: hace de él el punto central y el punto de báscula de su poema “Una tarde de invierno”: [6] “El dolor petrificó el comienzo”. Martin Heidegger hace un comentario magnífico del poema en su texto “La palabra”, haciendo de ese verso la condensación poética de lo que quiere decir, para el ser humano, su ser de palabra.

El umbral es el punto donde estalla la diferencia, alguna cosa del litoral y de la letra que traza el borde, lugar de la *juntura íntima del sentimiento de la vida*. El umbral es el lugar de la elección, del franqueamiento, a la vez irreversible y a rehacer una y otra vez, porque nunca se franquea una vez para siempre. La sexuación indica que una elección se opera, que es una elección de goce surgida en un sistema lenguajero.

Disforia

Daniel Roy abre nuevas vías para explorar esto que se juega en esta suerte de nueva epidemia infantil, identificada bajo el sintagma de disforia de género: “estas identificaciones “de género” transportan con ellas un elemento que las *trou-matizan*: el goce que afecta al cuerpo desde su venida al mundo. Ellas disimulan, crecientemente, la brecha que hay entre el significante y el goce, falla que ellas quieren ignorar”. [7]

“Disforia,” caracterizaba hasta entonces un desarreglo del humor, oscilante entre alegría y tristeza, de manera en ocasiones discordante. Hoy, con la discordancia de género, una vía se abre como posibilidad de realizar el deseo inconsciente de la madre: alguna cosa como *Tú serás una niña, mi niño*. A lo que el niño responde “Cuando yo sea grande, seré una niña”. [8]

En su “Nota sobre el niño”, [9] Lacan distingue el niño en posición de objeto *a* para la madre o en posición de responder a la pareja parental. La elección de la sexuación se hace a partir del nudo íntimo de eso que se llama el síntoma para cada uno, que es la traza de eso más íntimo, no dicho. Este efecto del discurso de la ciencia, que hace creer que todo es posible, no disipa qué de lo íntimo mudo, se expone, es decir, franquea el umbral del ultraje, del pudor, de la decencia (*décence/des sens*), o por el contrario queda escondido, evitando la mirada, evitando la palabra que nunca coincide con su trastorno. Ese umbral no franqueado, deviene borde del goce imposible, inaprensible, que comprime y sujeta, que hace borde con lo que no puede decididamente decirse, más allá del borde.

La práctica con los niños se pone en marcha habitualmente, con un efecto de sorpresa: un adulto se interesa en lo que el niño dice. Un adulto no sabe nada, un adulto puede aprender de la boca de un niño. Cuando el niño franquea la entrada del consultorio del analista, la palabra entra en función y cambia de color, de registro. Pasar del *sujeto del inconsciente al cuerpo hablante* hace aparecer muchos umbrales que son repetición de un franqueamiento primero, la elección de la vida, declinada según las elecciones de goce, que implican cada vez un consentimiento: consentir a entrar en un discurso o no; consentir a reconocer el otro sexo o no; consentir a identificarse a un significante o no... Un significante, que por *no ser* (*n'aître* –homofonía entre *n'être*: no ser y *naitre*: nacer) más que un semblante, no es menos toda una historia, hasta vaciarla de sentido, reducción del nombre a la letra, “agujero negro del acontecimiento de cuerpo”. [10]

Urgencia

Asombrada frente al torrente de elogios que ha recibido el documental *Petite fille* difundido en Arte, no puedo impedirme verlo como un torrente de goces. En consecuencia me interrogo: cómo ir, no en contra del torrente ni a contracorriente, *lo que desencadena lo imaginario y produce chispas, incluso fuegos*, [11] sino ir al contacto, encontrar el camino para decir o para escuchar, para dar una probabilidad que sea entendido eso que objeta, eso que desestima la ilusión que la ciencia, en este caso, quiere relucir. Es la apuesta del psicoanálisis, hoy, siempre con la misma urgencia.

Traducción: Estela Schussler

- 1: Lacan J., “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Argentina editores, México, 1980, p.244.
- 2: Lacan J., *El Seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Buenos Aires, 1981.
- 3: Cf. Bonnaud H., “Sexuation et deuil de l’objet a”, texto de su intervención en el segundo Atelier de estudios del Instituto del niño, 2/12/20, disponible en: institut-enfant.fr
- 4: Cf. Bonnaud H., “Préface”, in Wintreberg D., Leclere-Razavet E.&Haberberg G.(s/dir.), *Père-version et consentements*, Paris, L’Harmattan, 2020.
- 5: Brousse M.-H., “La lettre et le corps parlant”, intervención de clausura de las 50 jornadas de la Escuela de la Causa Freudiana “Attentat sexual” vía zoom, 15/11/20.
- 6: Citado y comentado por Heidegger M., *Acheminement vers la parole*, Paris, Gallimard, 1999, p. 19.
- 7: Roy D., “Comment la sexuation se formule-t-elle pour un enfant?”, texto tomado de su intervención en el Atelier de estudios del Instituto del niño, 2/12/20, disponible en: institut-enfant.fr
- 8: Sacha in *Petite fille*, documental de S. Lifshitz, 2020.
- 9: Lacan J., “Nota sobre el niño”, *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p.393.
- 10: Brousse M.-H., *Mode de jouir au féminin*, Paris, Navarin, 2020, p. 97.
- 11: Cf. Georges-Lambrichs N., “Grand-route d’exil binaire, petits chemins LGBTx et passerelles transgenres”, *Lacan Quotidien*, n° 909, 21 janvier 2021.

DOCUMENTO

1 de cada 6 adultos de la generación Z es LGBT.

Y este número podría seguir creciendo

Por Samantha Schmidt para *The Washington Post*

Artículo publicado en The Washington Post, el 24 de febrero de 2021, disponible en www.washingtonpost.com

Jasper Swartz se dio cuenta recientemente de que casi todas sus amigas son "queer de alguna manera". Tenían 8 años cuando el matrimonio entre personas del mismo sexo fue legalizado en Maryland, alrededor de 12 cuando se dieron cuenta de que se sentían atraídas por las niñas y 14 cuando se declararon no binarias, usando "lenguaje inclusivo". Jasper creció navegando a través de memes gay en Instagram y siguiendo a "influencers" transgénero en YouTube. Asistieron a una escuela secundaria pública plural en el condado de Montgomery, Maryland, que enseñaba lecciones sobre orientación sexual e identidad de género en la clase de salud. "Pero para ese entonces", dijo Jasper, "yo ya estaba familiarizada con las cosas que estaban enseñando".

Jasper es miembro de la Generación Z, el grupo etario de jóvenes estadounidenses que se está desprendiendo de las nociones binarias de género y sexualidad, y que mucho más probablemente que las generaciones precedentes se identifique con algo distinto de la heterosexualidad.

Uno de cada seis adultos de la Generación Z se identifica como LGBT, según la información de la encuesta publicada el miércoles por Gallup [1] que proporciona algunas de las estimaciones más detalladas y actualizadas hasta ahora sobre la cantidad y la composición de la población LGBT de EE.UU.

	LGBT	Straight/Heterosexual	No opinion
	%	%	%
Generation Z (born 1997-2002)	15.9	78.9	5.2
Millennials (born 1981-1996)	9.1	82.7	8.1
Generation X (born 1965-1980)	3.8	88.6	7.6
Baby boomers (born 1946-1964)	2.0	91.1	6.9
Traditionalists (born before 1946)	1.3	89.9	8.9

GALLUP, 2020

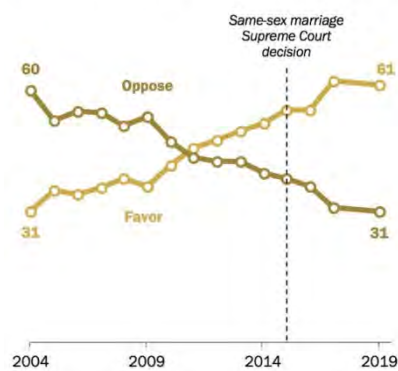
(N. del T.) El cuadro compara los porcentajes de auto percepción como LGBT por generación

Los últimos datos de la encuesta de Gallup, basados en más de 15,000 entrevistas realizadas durante 2020 con estadounidenses de 18 años o más, encontraron que el 5.6 por ciento de los adultos estadounidenses se identifican como lesbianas, gays, bisexuales o transgénero; frente al 4.5 por ciento que mostraron los datos obtenidos por Gallup en 2017.

En un momento en que la mayoría de los estadounidenses apoyan los derechos de los homosexuales, [2] más de media década después de que la Corte Suprema legalizara el matrimonio entre personas del mismo sexo, está claro que un porcentaje creciente de la población estadounidense se reconoce como LGBT, dijeron los investigadores de Gallup. Lo que está menos claro es por qué. ¿Se debe a un cambio real en la orientación sexual y la identidad de género? ¿O se debe a una mayor disposición de los jóvenes a reconocerse como LGBT?

Public remains supportive of same-sex marriage; wide partisan gap persists

% who ___ allowing gays and lesbians to marry legally



Notes: Data for 2007-2015 based on yearly averages.
Don't know responses not shown.
Source: Survey of U.S. adults conducted March 20-25, 2019.

PEW RESEARCH CENTER

(N. del T.) El cuadro expone el ascenso de apoyo de la opinión pública al matrimonio de personas del mismo sexo.

Si esto último es cierto, es posible que los últimos hallazgos estén subestimando la cantidad real de la población, dijo Gallup. Además, los datos de la encuesta de 2020 captan solo el segmento más antiguo de la Generación Z, aquellos que tienen entre 18 y 23 años de edad. “A medida que más integrantes de la Generación Z entren en la adultez, es posible que veamos que ese número aumenta”, dijo el editor sénior de Gallup, Jeff Jones.

Phillip Hammack, profesor de psicología y director del Laboratorio de Diversidad Sexual y de Género de la Universidad de California en Santa Cruz, dijo que los resultados de Gallup son "muy estimulantes" y consistentes con su propia investigación sobre los jóvenes que se reconocen como LGBT en California. Una razón clave de este crecimiento es Internet, dijo. Cuando Hammack estaba comenzando, en la década de 1990, no había YouTube, ni Instagram, ni una manera fácil de investigar la sexualidad o el género fuera de una biblioteca o de un Grupo de la Alianza Gay-Heterosexual*. Los adolescentes de hoy tienen toda esta información al alcance de la mano.

"Los límites rígidos en torno al género y la sexualidad se están abriendo para todos", dijo Hammack. “Los jóvenes simplemente lo están haciendo. ... Están liderando esta revolución y están obligando a los científicos a observar mejor”.

La "mayoría silenciosa" de la comunidad LGBT

A diferencia de las encuestas de Gallup en años anteriores que simplemente pedían a los encuestados que respondieran "sí" o "no" a si se reconocían como LGBT, la encuesta de 2020 permitió a los encuestados dar un mayor nivel de detalle sobre esto. Los hallazgos brindan una ventana al subconjunto más grande de estadounidenses LGBT, un grupo que Hammack llama "la mayoría silenciosa de la comunidad LGBT": las personas bisexuales.

Más de la mitad de los adultos LGBT se reconocen como bisexuales, según los datos de la encuesta de Gallup, mientras que una cuarta parte dice ser gay, el 12 por ciento se reconoce como lesbiana, el 11 por ciento como transgénero y el 3 por ciento como otra expresión, como queer. (Los encuestados podían seleccionar múltiples respuestas). Eso significa que el 3,1 por ciento de los estadounidenses se identifican como bisexuales.

Y en la Generación Z, las personas bisexuales constituyen una proporción aún mayor de la comunidad LGBT: el 72 por ciento dijo reconocerse como bisexual. Esto significa que casi el 12 por ciento de todos los adultos de la Generación Z se reconocen como bisexuales, y alrededor del 2 por ciento cada uno se reconoce como gay, lesbiana o transgénero. En comparación, aproximadamente la mitad de los *millennials* que se identifican como LGBT dicen que son bisexuales, mientras que en los grupos de mayor edad, identificarse como bisexuales es tan común como identificarse como gay o lesbiana.

(N. del T.) El cuadro compara los porcentajes de la orientación sexual dentro del grupo LGTB por generación

	Bisexual	Gay	Lesbian	Transgender	Other
	%	%	%	%	%
Generation Z (born 1997-2002)	11.5	2.1	1.4	1.8	0.4
Millennials (born 1981-1996)	5.1	2.0	0.8	1.2	0.4
Generation X (born 1965-1980)	1.8	1.2	0.7	0.2	0.1
Baby boomers (born 1946-1964)	0.3	1.2	0.4	0.2	0.0
Traditionalists (born before 1946)	0.3	0.3	0.2	0.3	0.1

Figures represent the percentage of all adult members of each generation who have that sexual orientation

GALLUP, 2020

A pesar de constituir una proporción tan grande de la población LGBT, las personas bisexuales aún enfrentan un estigma generalizado tanto dentro como fuera de la comunidad, dijo Hammack. Parte de este estigma tiene sus raíces en la noción de que las personas son u homosexuales o heterosexuales, y en los mensajes en favor de los derechos de los homosexuales que durante el siglo XX se centraron en los argumentos biologicistas tipo: "he nacido así".

"Luego de la Igualdad matrimonial, estamos liberados", dijo Hammack. "La legitimidad de la diversidad sexual ha llegado y la gente lo reconoce". Pero los adultos bisexuales son mucho menos propensos que los gays y las lesbianas a reconocerse como tales ante las personas significativas en sus vidas, según un análisis del centro Pew de investigación de datos de encuestas de la Universidad de Stanford. [3] Y entre las personas bisexuales con pareja, casi nueve de cada 10 están casados o en una relación con alguien del sexo opuesto, encontró Pew.

Los nuevos datos de la encuesta publicados el miércoles por Gallup encontraron que el 17 por ciento de los adultos bisexuales están casados con un cónyuge del sexo opuesto, mientras que el 1 por ciento está casado con un cónyuge del mismo sexo. Así también, el 13 por ciento vive con una pareja del sexo opuesto, mientras que el 3 por ciento vive con una pareja del mismo sexo.

Jenny Granados-Villatoro, de 18 años, recuerda la primera vez que se dio cuenta de que estaba enamorada de su amiga, una compañera de la escuela secundaria. Comenzó a notar pequeñas cosas que hacía su amiga: cómo giraba su lápiz en círculo, cómo se sentaba en su silla con las piernas cruzadas de cierta manera. Comenzó a leer sobre la bisexualidad y se preguntó: "¿Por qué me siento así? ¿Es normal sentir atracción hacia dos géneros?" Incluso en su escuela secundaria inclusiva ("LGBTQ friendly") en el condado de Montgomery, era difícil para ella decirles a sus amigos y familiares que era bisexual. Dijo que había escuchado a personas de la comunidad LGBTQ decir que dudan en salir con alguien bisexual porque "temen que, al final, se dé cuenta de que "en realidad no estoy interesada en ti", dijo. "Mucha gente pensará que es solo una fase".

Sus padres, que son católicos devotos, nativos de El Salvador, todavía tienen dificultades para entender el concepto, dijo. "Siempre me preguntan: '¿Crees que te vas a casar con una mujer o un hombre?'" Dijo Jenny. "Si me hubiera reconocido como lesbiana, habría sido un concepto más fácil de entender para ellos, sin dudas".

Es más probable que las mujeres se reconozcan como bisexuales que los hombres

Una mirada más cercana a esta población revela otro fenómeno sorprendente: las mujeres se reconocen como LGBT, y especialmente como bisexuales, más frecuentemente que los hombres. Más del 4 por ciento de las mujeres se identifican como bisexuales, mientras que menos del 2 por ciento de los hombres lo hacen. Mientras que, el 1 por ciento de las mujeres se identifican como lesbianas y menos del 3 por ciento de los hombres se identifican como homosexuales.

La investigación del Instituto Williams de la Facultad de Derecho de UCLA ha encontrado de manera similar que un factor clave del crecimiento de la comunidad LGBT ha sido el aumento de mujeres y niñas bisexuales. Las mujeres bisexuales constituyen el grupo más grande de adultos LGBT: alrededor del 35 por ciento, según un análisis del Instituto Williams sobre datos de tres encuestas poblacionales. Más de 1 de cada 10 jóvenes de secundaria en EE. UU. se identifica como lesbiana, gay o bisexual. Y entre ellos, el 75 por ciento son mujeres y el 77 por ciento se identifica como bisexual.

¿Por qué es más probable que las mujeres y las niñas se identifiquen como bisexuales que los hombres y los niños?

Kerith Conron, directora de investigación del Instituto Williams, dijo que es necesario investigar más para comprender este patrón. Pero, dijo, "mi teoría sería que es más aceptable que las niñas se identifiquen como bisexuales". "La vigilancia sobre los jóvenes es particularmente acentuada en los niños, para ser masculinos", dijo Conron. "Y en las niñas, ser bisexual no se percibe necesariamente como una desviación significativa de la feminidad".

De manera similar, entre los encuestados por Hammack para su investigación los bebés que al nacer fueron designados mujer, más probablemente se reconocieran como no binarios, lo que significa que no son ni hombres ni mujeres, o se identifican como una combinación de ambos.

Quizás esto tenga sus raíces en la idea de que es socialmente más aceptable que las niñas sean masculinas, pero no que los niños sean femeninos, dijo Jasper Swartz, la joven no binaria de 16 años de Maryland. "Una mujer de traje no es chocante ni tabú ni nada por el estilo. Pero cuando Harry Styles usó un vestido en la portada de Vogue, [4] todos se enojaron mucho", dijo Jasper. "No es que las mujeres sean intrínsecamente más bisexuales que los hombres. Creo que es que las mujeres no tienen tanto miedo de ser queer; están más abiertas a explorarlo".

"Si la cultura fuera más abierta para los hombres", agregó Jasper, "creo que muchos de ellos serían bisexuales y no binarios y cada uno de los diferentes matices queer". Pero Jasper cree que esta cultura está cambiando rápidamente. El cierre de escuelas durante la pandemia y el aumento de la popularidad de TikTok le han dado a muchos jóvenes la libertad de expresar su género de nuevas formas en las redes sociales y de examinar el binario de género de manera más crítica.

"Mucha gente se está preguntando ¿por qué tenemos que vivir nuestras vidas de esta manera?" Dijo Jasper.

Samantha Schmidt es periodista, cubre temas de género y familia para The Washington Post.

Traducción: Nicolás Bousoño

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétariat générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose.

Responsable de la traduction al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretaria: Alejandra Loray

aleloray@hotmail.com

Responsable *Lacan Cotidiano* - (Selección de Artículos): Marita Salgado

marita.salgado2@gmail.com

Maquetación: Gabriela Cuomo

Traducciones de este número:

Nicolás Bousoño, Mirta Nakkache, Estela Schussler

Colaboración en establecimiento de textos: Romina Martínez

Revisión de las Traducciones: Marita Salgado